

Psicoanálisis de "Confieso que he vivido"

Por ENRIQUE GUARNER

EN "Un estudio autobiográfico", escrito en 1925 por Sigmund Freud, se censura la mayoría de las autobiografías porque quienes las narran suelen tomarse parciales al desarrollo de sus vidas. El efecto de la distancia y la perspectiva sobre lo sucedido los induce a recalcar la parte que los favorece dentro de los hechos. Tal es el caso de una inmensa mayoría de las "Memorias" que haya yo leído. Sin embargo, "Confieso que he vivido" de Pablo Neruda, radactada en 1971, pocos años antes de morir, sobresale por su estilo poético y calidad literaria, haciendo que nos sumerjamos en los acontecimientos que en ningún momento se vuelven estáticos y faltos de autenticidad.

Neftalí Ricardo Reyes Basoalto, quien comenzó a utilizar el pseudónimo de Pablo Neruda desde 1920, para adoptarlo legalmente a partir de 1946, nació en la pequeña población chilena de Parral el 12 de julio de 1904. Su padre era un conductor ferrocarrilero, trabajador y serio, al que cuando a la edad de diez años el futuro gran poeta le presentó sus primeras rimas, le preguntó simplemente que de dónde las había copiado. La madre falleció un mes después de que diera a luz y en 1906 el progenitor se trasladó con el pequeño a Temuco, donde contrajo nupcias con Trinidad Candia, a la que Neftalí se negó a llamar con el feo calificativo de madrastra, pues se trataba de una mujer abnegada y cariñosa.

Temuco, donde transcurrió la infancia de Pablo Neruda, se caracteriza por sus precipitaciones pluviales y nos dice: "Mi infancia tuvo un personaje inolvidable, la lluvia que cae desde el Cabo de Hornos hasta la frontera. Ella no tiene rachas impulsivas de las calientes que pasan dejando un cielo azul. Por el contrario, la austral muestra paciencia y continúa sin términos bajo el firmamento gris". A continuación se nos habla de los araucanos, los valientes pobladores que lucharon contra los conquistadores y del poema épico que les dedicó Alonso Ercilla y Zúñiga.

En 1910, Pablo ingresó al Liceo de Temuco: "vasto caserón con salas destartadas y sombríos subterráneos". Allí estudió la escuela elemental interesándose por los libros de Salgari o la historia del Buffalo Bill. También comienza a divisar: "a una señora alta con vestidos muy largos y zapatos de tacón bajo. Era la directora de la sección de las niñas y venía a nuestra ciudad austral de las nieves de Magallanes. Se llamaba Gabriela Mistral y la veía pasar por las calles con sus ropones talares y le tenía miedo. Pero cuartido me llevaron a visitarla la encontré buena moza. En su rostro tostado en que predominaba la sangre india araucana se mostraban sus dientes blancos en una sonrisa plena y generosa que iluminaba la habitación".

Fue la poetisa ganadora del Premio Nobel la que embarcó a Neruda en la lectura de los escritores rusos que se convirtieron en predilectos.

Una de las páginas más bellas de las "Memorias" se relaciona con la muerte del cisne, cuando el autor nos cuenta que los pobladores del lago Budi los perseguían en botes matándolos a garrotazos. Uno de ellos le fue entregado herido y Pablo lo cuidó con esmero alimentándolo en su pico y concluye: "era una nave de nieve con el esbelto cuello como metido en una estrecha media de seda negra con el pico anaranjado y los ojos rojos. El era casi tan grande como yo. Una tarde estuvo ensimismado, nadó cerca de mí, pero no se distrajo con las musarañas con las cuales quería enseñarle de nuevo a pescar. Se estuvo muy quieto y lo tomé entre mis brazos para llevármelo a casa. Entonces cuando lo tenía a la altura de mi pecho sentí que se desenrollaba una cinta, algo como un brazo negro me rozaba la cara. Era su largo y ondulado cuello que caía. Así aprendí que los cisnes no cantan cuando mueren".

Con el propósito de estudiar pedagogía, Pablo Neruda marcha en 1921 a Santiago y vive en una pensión en la calle Marruri, donde "el hombre se vuelve completo, escribí mucho más que hasta entonces, pero comí menos". En esta época se describe a sí mismo como extremadamente tímido: "una especie de sordomudo". En una revista de la Federación de Estudiantes publica su primer libro cuando apenas había cumplido diecinueve y lo intitula "Crepusculario". In-

mediatamente después aparece "Veinte poemas y una canción desesperada", donde el poeta compara los blancos y suaves dedos con las uvas, asimismo en su romanticismo dice acerca de la mujer: "Siempre, siempre te alejas en las tardes hacia donde el crepúsculo corre borrando las estatuas".

A lo largo de los años estudiantiles la poesía de Neruda está llena de frenesí hacia lo terrestre y el medio del mar, queriendo plasmar los valles de Chile interrumpidos por gigantescas cordilleras que se abren ante el inmenso océano.

Con las dos obras anteriores obtienen un premio literario y cierta popularidad entre lo que se llamaría círculos estéticos, pero el escritor quiere convertirse en hombre universal y presenta una solicitud en el Servicio Consular para que se le envíe al extranjero. Después de muchas vicisitudes obtiene la representación en Rangoon, a donde se traslada visitando primero Buenos Aires y después París.

En Birmania se siente aislado del mundo y en un momento dado se pregunta: "¿Dónde estoy? ¿A dónde voy? ¿Por qué paso estas noches larguísimas entre tantos desconocidos?". Sin embargo, poco a poco se va acostumbrando a la vida monótona donde todo el trabajo se reduce a la llegada de un barco para intercambiar parafina por té y que se produce cada tres meses. Rangoon ofrece bellos templos y animales exóticos. Fue allí donde Neruda tuvo sus experiencias con el opio, al que abandona porque: "ya sabía... ya conocía... ya había palpado lo inasible... remotamente escondido detrás del humo".

En 1929, Pablo Neruda es nombrado cónsul en Colombo, la bella capital de la Isla de Ceilán y allí vive en una casa del suburbio de Wellawatha, a orillas del mar, donde el oleaje rompe contra los arrecifes. Es a lo largo de su estancia en el extremo oriente donde el poeta escribe "Residencia en la tierra", en la cual en medio de un profundo lirismo sentimos reflejarse el eco de los vientos y los cambios rítmicos de la marea sobre la playa. De esta obra nos dice: "Adquirí mi estilo porque éste es también lo que nos rodea y si la atmósfera no entra en el poema, el mismo no respira y muere".

Después de permanecer un año en Batavia, Java, donde Neruda se casa con una nativa de sangre holandesa, de la que posteriormente se divorcia para contraer matrimonio otras dos veces, el poeta es nombrado cónsul en Buenos Aires y allí conoce a Federico García Lorca, amistad que duró dos años sobresaliendo la célebre conferencia "al alimón", o sea, completando las frases de uno con el otro en el Pen Club de la capital argentina.

Al comenzar 1934, Pablo Neruda es nombrado cónsul en Barcelona y se enamora de España, intimando con el mundo intelectual de aquella época que incluía a los Machado, Alberti, Ramón Gómez de la Serna y el entonces jovenísimo Miguel Hernández. Sólo Juan Ramón Jiménez rechaza la obra del chileno criticándola por unir las palabras sin ton ni son, haciendo un mosaico metafórico. La enemistad de estos dos grandes autores duró largos años. En julio de 1936 estalla la guerra civil y con ella el asesinato de García Lorca, llorado por tantos. Durante la lucha Neruda defiende con su pluma a la República y escribe "España en el corazón", obra llena de dolor y dramatismo, convenciéndose de la necesidad del comunismo como la única ideología que ofrecía una respuesta a la Humanidad y de inmediato se afilia al partido.

Finalizada la contienda, Neruda realiza la que llama "la misión más importante de toda su vida", que consiste en salvar a un gran número de refugiados españoles que a pesar de la oposición del gobierno chileno envía desde París a Valparaíso.

En 1940, el ya célebre poeta es enviado a México, donde funge como agregado cultural quedando extasiado por el país del que señala: "la fruta y la lana, el barro y los telares muestran el poderío asombroso de los dedos mexicanos fecundos y eternos". Neruda vaga por el país desde Sonora a Yucatán, gozando de la diversidad territorial y de la capital de aquel entonces. Sin embargo, al final de ese capítulo se declara enemigo de su forma de gobierno sanguinario y los líderes corruptos que lo administran.

En 1943 visita Machu Picchu, a la que

le dedica un bellissimo poema lírico y retorna a Chile mezclándose en política por el gobierno conservador, pero antes publica su "Canto general", uno de los mejores libros de poesía lírica del Continente Americano en el que declara: "Es el poder de la edad o tal vez la inercia la que hace retroceder las frutas en el borde del corazón cuando lo artístico se apodera de uno y en lugar de un canto salobre que las profundas olas hacen saltar, vemos al miserable ser humano defendiendo su infortunado tesoro egoísta".

Con la traición chilena Neruda recorre el mundo y conoce la Unión Soviética, haciendo enorme amistad con sus escritores y el célebre Ilya Ehrenburg. Viene enseguida un largo viaje por China y critica acertadamente a Mao Tse Tung.

La parte final de estas espléndidas "Memorias" está dividida en dos porciones. En la primera, Pablo Neruda nos relata los preceptos poéticos que utilizó y en la segunda la llegada al poder de su correligionario y amigo Salvador Allende en 1970, quien trata de construir una sociedad socialista dentro de un régimen parlamentario y democrático. El asesinato de este Presidente sin abandonar el Palacio de Gobierno deprime al poeta.

En 1973 se concede a Neruda el Premio Nobel de Literatura y creo que es uno de los pocos escritores que también recibió el Lenin de la Paz en 1953. Finalmente después de este galardón falleció el 23 de septiembre.

Aspectos psicológicos

Podemos afirmar que Pablo Neruda vació las ideas originales que partían de su inconsciente utilizando el YO para construir metáforas que son únicas dentro de la poesía contemporánea. Fue por ello que el escritor chileno nunca entró en los catálogos líricos tradicionales en los cuales predominan los valores conocidos. Algunos críticos calificaron a Neruda como loco, mientras otros lo registraban como un innovador genial. La razón de las discrepancias se derivó en parte a que sus poesías podían ser apreciadas por las más diversas clases sociales que lo mismo incluían a los intelectuales que a los iletrados, porque como nos señala en sus "Memorias" sus rimas eran recitadas por el Che Guevara en la Sierra Maestra, por unos mineros del cobre en Chile o por unos campesinos en Ucrania. El elemento que daba lugar a lo anterior era que en la poesía de Neruda había un idealismo que difícilmente han repetido aquellos que simpatizan con el sistema capitalista, medrando del mismo por lo que niegan a que se produzcan cambios en una sociedad que está podrida.

Una razón para el desarrollo del idealismo de Pablo Neruda partió de su soledad al vivir su infancia en Temuco, un pueblo aislado del continente austral donde las sensaciones que se vivían y la lluvia constante provocaron el estímulo predominante de estados internos en que las palabras tomaban simbolismos distintos. Esta misma sensualidad desplazada del poeta tiene que haberla experimentado en el extremo oriente, donde se preguntó sobre qué hacía a tanta distancia, entre gente desconocida. Este mundo exótico y extraño provocó el nacimiento de un estilo donde comenzó a predominar la expresión audaz de la rima.

Creo que otra experiencia importantísima para Neruda fue la guerra civil española, porque su visión del mundo quedó purificada, reduciendo el paisaje violento en una lucha por el bien representado en aquel momento por el comunismo, o sea, una fuerza que se oponía al fascismo europeo. Desafortunadamente esta ideología no fue más que una ilusión que nos engañó porque constituía un modelo falso. En muchas páginas de estas "Memorias" un hombre inteligente como Neruda se da cuenta de que los ideales pueden caer en las manos de individuos tan deleznales como Stalin o Mao Tse Tung, quienes los utilizan para su propio beneficio personal.

Podríamos concluir, siguiendo a Sigmund Freud, que las idealizaciones implican una sobreestimación del impulso sexual que se coloca en objetos en los cuales no descubrimos al principio sus cualidades. Pablo Neruda quiso que aquello que sentía como el bien se hiciera colectivo y para sostenerlo escribió unas bellísimas "Memorias", pero sus ideales nunca lograrán aplicarse a seres tan malvados como somos los humanos.